

desde el pensamiento, la palabra y las acciones.

- Iniciemos con el pensamiento no positivo, éste nos genera mucha inquietud, nos limita y no nos permite avanzar, por fortuna puede ser modificado, nuestra mente puede ser dominada y motivada logrando encaminarse para transformar los pensamientos en herramientas positivas, llevándonos así a una vida más placentera y a practicar el agradecimiento.

- La palabra, existe una frase muy conocida que dice "Si hablarle con cariño a las plantas las ayuda a crecer, imagina lo que puede hacer con las personas". No solo a las personas sino a ti mismo, las palabras tienen un gran poder, con ellas decretamos y liberamos a la vida, a la energía, a lo efímero, eso que paso por nuestro pensamiento convirtiéndolo en una afirmación, esto quiere decir que debemos tener mucho cuidado con lo que nos decimos a nosotras mismas, las mujeres somos nuestras propias castigadoras, no necesitamos que alguien más nos diga nada, ya nosotras nos lastimamos el doble constantemente, entonces bien, solo desde el auto-amor no permitiremos jamás ser lastimadas de nuevo.

- Por ultimo las acciones que son el paso más complejo, accionar desde la feminidad, desde la comprensión y el amor propio, generando así, elevar las cualidades y transformar nuestro Yo íntimo.

"No me había tomado el tiempo de perdonarme y de perdonar a mi madre, yo fui producto de una violación".

Mujer de Hornos de Cal.

El género carga consigo: la violencia, el abuso y el maltrato, estos nos han acompañado en nuestros genes, en nuestra memoria corporal. Es un tabú entre nosotras, la violencia de género se manifiesta constantemente, no son unos pocos casos, son hombres completamente conscientes, usan el poder fantasma que les ha otorgado el hecho de ser de género masculino, abusando sistemáticamente y constantemente de mujeres y niñas, transformándose así en nuestro pan de cada día.

- Esto sucede porque todavía pensamos "algo tuvo que hacer para merecérselo"

- Esto sucede porque juzgamos a las mujeres que se visten como las hace feliz.

- Esto sucede porque la sociedad nos ha encasillado tanto que somos capaces de normalizar el

abuso.

“La violación, la dominación sexual, tiene también como rasgo conjugar el control no solo físico sino también moral de la víctima y sus asociados. La reducción moral es un requisito para que la dominación se consume y la sexualidad, en el mundo que conocemos, está impregnada de moralidad”.

(Segato, La guerra contra las mujeres 2016, pág.48.)

Una de cada tres mujeres en el mundo ha sido acosada sexualmente, yo he sido acosada.

“Entrelazando” es la voz de las mujeres de San Agustín, es mi voz y es la voz de todas las mujeres que nos hemos callado, que lo hemos normalizado, que nos auto-censuramos tapándonos la vista, tallándolo y acumulándolo en nuestro ser. Que no sea solo en este espacio, en este sector, que todas las mujeres nos tomemos el tiempo de escucharnos, que nos reencontremos para protegernos, para darnos las manos, para aportar y ayudar en el proceso de la otra, eso transforma, alimenta, cambia, suma a nuestro propio proceso, pensando en que si sanamos individualmente, sanamos en masa y en colectivo.

“No deseo que las mujeres tengan más poder sobre los hombres, sino más poder sobre ellas mismas”.

Mary Shelley

No necesitamos competir con ningún hombre, esto no se trata de ellos, se trata de nosotras las mujeres, es un espacio de y para nosotras, donde re-aprendemos desde el gesto, el respeto y el cuidado a expresar, perdonar y sanar todo eso que deseamos desplazar de nuestras vidas, creando herramientas para la cotidianidad, donde el manejo y conocimiento de las estructuras corporales pasan a formar parte del día a día permitiendo una conciencia mucho más clara y eficiente reforzando así la feminidad.

Estando conscientes de esto no nos permitiremos ser lastimadas por nadie, no es nuestro papel ser las víctimas de las circunstancias, está en nuestras manos nuestro crecimiento, nuestro desarrollo y nuestra sanación.

“Cuando hayas aprendido que la ley del más fuerte no es la “correcta” que la fuerza no es poder sobre, sino poder con; que el poder absoluto no demanda de otros absolutamente nada; cuando entiendas estos conceptos, entonces merecerás usar un cuerpo de mujer, ya que al fin habrás entendido su esencia”.

(Donald, Conversaciones con Dios 2000, pág.81.)

Los cuerpos tienen historia, los cuerpos de estas mujeres las cuentan a flor de piel, las relatan solo con caminar, al subir y bajar las escaleras de su sector, al mirarte con esos ojos aguarapados, al sonreírte, al expresarte eso que nos vincula y nos acerca, sin importar los estereotipos de cuerpo, pensamientos y belleza, sin un patrón a seguir solo siendo libres y auto realizadas, “Entrelazado” persigue el reencuentro con lo que somos, con nuestra corporalidad, con nuestra esencia, amando cada forma, siendo honestas con nosotras mismas, saliendo un poco de eso que nos bombardea constantemente, de los paradigmas del género que nos enmarcan dentro de un territorio limitante.